

EL ARTE RELACIONAL COMO HERRAMIENTA EN LA EDUCACIÓN PLÁSTICA

Ruth Pérez Ruiz
EASD Fernando Estévez

RESUMEN

En la era de la información y la imagen, habilidades como la imaginación, la creatividad, la flexibilidad cognitiva... están siendo muy valoradas por la sociedad, algo que no parece suceder en el ámbito de la Educación Artística, que aún debe llevar a cabo un mayor esfuerzo para la implementación de dichas habilidades, cuya ausencia repercute, de manera inevitable, en el merme de las mismas. El objeto de esta publicación es visibilizar estrategias pedagógicas para alcanzar las competencias necesarias con visos al sector artístico.

Palabras clave: Educación, Arte Relacional, Metodología, Aprendizaje basado en proyectos, Arte, Diseño, RRHH.

ABSTRACT

In the age of information and image, skills such as imagination, creativity, cognitive flexibility... are being highly valued by society, something that does not seem to happen in the field of Art Education, which still needs to make a greater effort to implement these skills, the absence of which inevitably impacts on the erosion of them. The aim of this publication is to make pedagogical strategies visible in order to achieve the necessary skills for the artistic sector.

Key words: Education, Relational Art, Methodology, Project-based learning, Art, Design, HR.

NEXO¹⁹
artículos

REVISTA INTERCULTURAL DE ARTE
Y HUMANIDADES DE LA SECCIÓN
DE ESTUDIANTES Y JÓVENES
INVESTIGADORES Y CREADORES
DEL IEHC

Nº 19, año 2023

pp. (17-22)

ISSN: 2341-0027Z

<https://doi.org/10.56029/NX1917>

«El principal objetivo de la enseñanza del arte es que los alumnos lleguen a entender los mundos sociales y culturales en los que viven».

Arthur Efland (s.f)

Los bailes de leyes educativas que ha vivido nuestro país¹, no es que hayan sido, ni de lejos, el mejor escenario para el arte o el diseño, en cuestión de enfocar a los alumnos en perfiles de estas profesiones. No solo las Enseñanzas Artísticas cuentan con una escasa carga lectiva en la secundaria y una importancia menor que la que debería tener

1. España ha contado con 8 leyes educativas aprobadas en democracia; LOECE (1980), LODE (1985), LOGSE (1990), LOPEG (1995), LOCE (2002), LOE (2006), LOMCE (2013), y LOMLOE (2020).

entre la comunidad educativa y la sociedad, sino que, además, la Educación Artística durante años ha dejado de ser obligatoria en la oferta de las Comunidades Autónomas, relegándose al grado de «asignatura optativa», lo que ha disminuido aún más la importancia de estas áreas del conocimiento. Aun así, muchos docentes no se rinden en este esfuerzo, y este artículo pretende hacer visible el arte contemporáneo como una herramienta para la enseñanza.

El trabajo en el aula partiendo de la idea de utilizar el Arte Relacional (Bourriaud:1998), colaborativo y transdisciplinar como herramienta para la enseñanza de la educación plástica, visual y audiovisual, en cualquiera de sus niveles de formación, favorece el conocimiento interpersonal, del mismo modo que mejora las relaciones sociales y despierta el interés de los alumnos por sus iguales. Algo que, tras estos últimos años con la pandemia por Covid-19, se ha visto notoriamente afectado debido a los distanciamientos sociales por cuestiones sanitarias.

Este tipo de metodología permite en los discentes abrir su imaginación, enfrentarles a los problemas reales de su contexto, relacionándolo a la vez con plataformas digitales y redes sociales; donde el alumnado aprende los contenidos y las estrategias plásticas y se crea un ambiente de trabajo colaborativo y creativo donde la capacidad visual y la destreza manual congenian con la inventiva. Esto consigue hacer las materias más interesantes, donde el proceso creativo cobra casi más importancia que el resultado final, llevándolos de esta manera al encuentro real del arte y el diseño actual.

Esta práctica docente, que surge de la experimentación en el aula, se basa en impartir los contenidos de las asignaturas de artes plásticas y diseño a través de la obra de artistas, arquitectos, diseñadores contemporáneos o cualquier otro referente, realizando interpretaciones de sus obras: pequeñas piezas llevadas a cabo por la inspiración de las técnicas o artistas que se estudien, y realizadas a través del arte relacional, donde se da una mayor importancia a las relaciones que se establecen entre los sujetos a quienes se dirige la dinámica artística que a los objetos artísticos en sí. Para ello, las redes sociales como Instagram, YouTube, Tik-Tok... juegan un papel importante, pues son un lugar donde compartir las inquietudes con otros alumnos, creando una red artística que favorezca la

visibilidad de estos grupos, fomentando su integración social y/o refuerce la autoestima de sus integrantes.

Atendiendo al arte contemporáneo², como hemos mencionado, este no se centra en la búsqueda de la belleza y la estética, sino en la búsqueda de imágenes que transmitan identidad cultural y que reflejen y guíen los cambios que se están produciendo en el mundo. Es por ello que tiene sentido que los alumnos se familiaricen con el arte contemporáneo y sean ellos mismos quienes encuentren la conexión que existe con temas con los que conviven día a día, como, por ejemplo, la violencia, la inmigración, el cambio climático, etc. El arte contemporáneo en la educación puede ser un gran medio para registrar y expresar la manera de concebir el mundo que tienen los jóvenes de la sociedad actual en la que viven. Además, los adolescentes y postadolescentes pueden encontrar una manera muy positiva de significarse y construir su propia identidad a través de este tipo de arte.

Según Boschma y Groen (2006, p. 96) «La generación Einstein (1988 -actualidad) aprende a través de imágenes, y utilizan sus neuronas de manera creativa como nunca antes». En una era en la que los alumnos lo ven todo a través de una pantalla, y dado que su cultura visual es más amplia que la de cualquier otra generación anterior, hemos considerado importante relacionar ese mundo, su mundo, con el arte contemporáneo, ya que, además, muchísimos artistas de hoy en día realizan sus obras por medio de las nuevas tecnologías; para ellos, la educación plástica y artística tiene más sentido si ven que realmente se utiliza hoy, y no solo toman ejemplos del arte antiguo o más academicista.

Para hablar de antecedentes debemos distinguir dos tipos: por un lado, los antecedentes referidos al arte contemporáneo y, por otro, los referidos al ámbito educativo.

Comenzaremos precisando que la práctica de arte contemporáneo sobre la que vamos a tratar será

2. Cuando hablamos de arte contemporáneo en su sentido más amplio, nos referimos al arte de todo el siglo XX, caracterizado por las vanguardias artísticas que siguen influyendo hoy en día. Se considera que el arte contemporáneo aparece después de la Segunda Guerra Mundial (1945) y, más concretamente, tras la caída del muro de Berlín (1989). Pero en este caso y en adelante nos estamos refiriendo, en sentido literal, al arte que se ha producido en nuestra época, el arte actual.

la disciplina del arte colaborativo o relacional. Bien es cierto que todo arte es relacional, si entendemos y partimos de la base de que el autor se relaciona con su obra y luego esta, a su vez, genera otra relación con el espectador. Podríamos ejemplificarlo a través de la relación que se genera por medio de la comunicación: emisor, mensaje o canal y receptor. Sin embargo, lo que entenderemos como arte relacional son aquellas interacciones o prácticas que hacen del vínculo y el proceso lo esencial en este arte, más allá del resultado final.

Este tipo de arte, que podemos decir que surge a raíz del *Libro Estética Relacional*, de Bourriaud, donde habla sobre el panorama artístico de los años 90, identifica un cambio en las manifestaciones artísticas, generando espaciosobra, o momentosobra, donde lo verdaderamente importante son las relaciones entre el arte, el artista y el público.

Bourriaud (2006, 2008) plantea el arte relacional como una herramienta para transformar la compra-venta en la que está inmersa la sociedad de consumo en un espacio político, como respuesta a la sociedad del capitalismo tardío. Para el autor, la presencia del factor relacional en la práctica artística responde a una imperiosa necesidad de animar la recuperación y reconstrucción de los lazos sociales a través del arte en el seno de nuestra sociedad actual. Es interesante atender a que, en la actualidad, las jubilaciones de los docentes en las aulas están siendo cubierta por la generación *millennial*, que pone de manifiesto el modelo educativo, económico, social y emocional en el que se crio, lo que se ve claramente en su papel como docentes, cada vez más alejado del marco, más antiguo, de la clase magistral.

Por ello se ha escogido esta práctica de arte relacional, pues viene a romper con varios clichés generacionales y asociados a la creación artística, como son la individualidad en la autoría de una obra o diseño, el objeto artístico como tal y los espacios dedicados al arte como los museos o las galerías. O lo que es lo mismo: esta corriente artística propone acercar el arte a la sociedad «sacándolo» de los espacios museísticos, reemplazando la propia obra por un proceso colaborativo y creativo, siendo este acontecimiento un nuevo valor artístico, donde cobra una mayor importancia formatos de expresión artística como las *performances*, el *happening* o la instalación.

Bourriaud afirma que:

El problema ya no es desplazar los límites del arte sino poner a prueba los límites de resistencia del arte dentro del campo social global. A partir de un mismo tipo de prácticas se plantean dos problemáticas radicalmente diferentes: ayer se insistía en las relaciones internas del mundo del arte, en el interior de una cultura modernista que privilegiaba lo «nuevo» y que llamaba a la subversión a través del lenguaje: hoy el acento está puesto en las relaciones externas, en el marco de una cultura ecléctica donde la obra de arte resiste a la aplanadora de la «sociedad del espectáculo». Las utopías sociales y la esperanza revolucionaria dejaron su lugar a micro-utopías de lo cotidiano y estrategias miméticas [...] (Bourriaud, 2006: 34-35).

Basándonos en lo expuesto anteriormente tomaremos como antecedente educativo y referente a Javier Abad Molina, profesor de Educación Artística del Centro Universitario La Salle, Universidad Autónoma de Madrid, desde 2010. Abad (2006) plantea la expresión artística como acción lúdica para prevenir formas de violencia y exclusión, tomando la educación estética y la comunicación activa como instrumento de integración intercultural y social.

Como él mismo explica en su artículo «Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración»:

Sobre este mecanismo se instalan las formas culturales del juego y las capacidades creativas de transformación personal y social, donde lo imaginario, lo lúdico y el placer estético se tornan posibles. Para ello, planteamos una reflexión sobre los significados de una Educación Artística basada en modelos significativos de valores. Indudablemente el juego genera participación, inclusión, comunicación y reflexión desde una experiencia compartida a través de adaptaciones educativas de las propuestas del arte contemporáneo como la performance, la instalación, la escultura social, el arte corporal y de acción, el arte comunitario o arte relacional, etc. (2007, 37).

Por último, en relación a los antecedentes, prestaremos especial atención al proyecto (2009

- actualidad) llevado a cabo por la asociación cultural *MeSumaría*, que trabaja hacia un cambio de paradigma en el mundo de la educación, promoviendo proyectos educativos, tecnológicos (TIC) y artísticos como escenarios de transformación social y cultural, atendiendo al fomento del pensamiento crítico, la diversidad intercultural, la expresión artística, la solidaridad, el aprendizaje colaborativo, la sociedad de la información, creatividad, educación emocional, libertad de expresión... todo ello para intentar construir una sociedad más justa, inclusiva y sostenible.

«La posición de las Artes en el currículum escolar simboliza para los jóvenes lo que los adultos creen que es importante».
(Eisner: 2002)

Para hablar de un método o procedimiento, nos centraremos en dos rasgos del arte y el diseño contemporáneo: su característica participativa y el vínculo con las nuevas tecnologías.

Muchos de los creadores emergentes trabajan con las nuevas tecnologías, por las cuales se sienten atraídos los jóvenes. Por eso consideramos de vital importancia no pasar por alto las capacidades y cualidades creativas de los nuevos materiales y técnicas, todo ello sin olvidar los aspectos o procedimientos más tradicionales y manuales. También muchas de las creaciones contemporáneas requieren acción y no solo contemplación por parte del espectador, por lo que el aula puede convertirse en un lugar de interacción, de actividad constante y de juego. Utilizar el arte contemporáneo significa demandar esfuerzo a un espectador que no puede permanecer pasivo, como cuando ve la vida a través de una pantalla, sino que debe pensar en lo que tiene delante e interactuar, como si de dar *likes* se hablara.

Esta propuesta se aborda desde un punto de vista constructivo. Se apuesta por una metodología interactiva en el desarrollo de la unidad didáctica. El trabajo en grupo es una parte casi indispensable, llevado a cabo desde el respeto y el acuerdo mutuo, con flexibilidad y responsabilidad, favoreciendo el diálogo, la colaboración, la libertad de expresión y la comunicación. Se atiende a las redes sociales, promoviendo un uso responsable de la tecnología con fines didácticos. El alumnado aprenderá a mirar,

ver, observar, percibir e interpretar por medio del conocimiento del lenguaje visual.

De esta manera se proporciona a los alumnos una formación artística de calidad, que les permite apreciar la importancia de las artes plásticas como lenguaje y medio de expresión cultural, y así desarrollar su capacidad creativa. Atendiendo a la planificación y reflexión, de forma individual y colectiva, sobre el proceso de realización de cualquier tarea. Además desarrollan su capacidad de investigación desde otro punto de vista, marcándonos también como objetivo transmitir ideas o experiencias utilizando un lenguaje artístico.

Tomando en cuenta los aspectos que caracterizan el arte relacional, tendremos como objetivo favorecer el conocimiento interpersonal, aprender juntos, experimentar el proceso y tomar consciencia de aquello en lo que se trabaja por medio de la realización de obras con rigor técnico y sensibilidad expresiva. Desarrollando el respeto y el reconocimiento y valor de la creación artística de los demás

Así bien, con lo expuesto hasta el momento, y dadas las características del arte relacional, para articular todas estas particularidades se plantea desde una *metodología de aprendizaje basado en proyectos* (ABP), que es una estrategia metodológica que permite poner en funcionamiento otras estrategias de acción y desarrollo (Vergara: 2020). Esta metodología traza un conjunto de tareas para la resolución de un reto y responde a un proceso de investigación y creación, donde la clave está en la necesidad de narrar el proceso. El ABP se apoya en la interacción para construir aprendizaje a través de la cooperación y la autonomía.

Todo ello se consigue a través de una serie de claves que dan lugar a una experiencia educativa que combina la experimentación, la creación compartida y el aprendizaje continuo, donde el error se convierte en una oportunidad para aprender.

No se trata de un método nuevo, pero sí podemos decir que, junto a la tecnología de la información y la comunicación (TIC), se pone en valor por su inmediatez. En una sociedad en constante cambio, en la que hace muchísimo que no vale un modelo fabril de la educación, donde el petróleo o el carbón han sido sustituidos por la información, se hace importante estas prácticas en el aula para no enfrentar a los alumnos a la incertidumbre, por lo que lo importante pasaría de ser el qué, a ser el cómo. Así, el papel del profesor también

ha cambiado, dejando de ser un mero trasmisor de información para pasar a acompañar a los alumnos en el proceso de descubrimiento y que así estos puedan convertir la información en aprendizaje. De esta forma las competencias u objetivos se ponen en juego y son adquiridas por el alumnado de manera «natural».

Como plantea Elliot Eisner (2002), trabajar con el arte en la educación nos permite lograr el desarrollo de la mente a través de los significados de las cosas y de la experiencia, siendo el arte una herramienta que permite que los estudiantes desarrollen habilidades mentales de acuerdo a las prácticas. Y es que el arte da la posibilidad de trabajar en problemas que no tiene una respuesta concreta, por lo que la resolución de un problema de diversas formas hace que los alumnos puedan pensar individualmente.

A modo de conclusión podemos decir que partimos de que los centros educativos deberían tener un modelo educativo basado en la cultura visual. La deriva de nuestra sociedad hacia un panorama digital ha hecho inevitable esta incorporación a la educación, sobre todo después del curso académico 2019/2020, tras los meses de confinamiento por la emergencia sanitaria por la pandemia de la COVID-19, que obligó a trasladar la actividad lectiva a la videollamada y donde las pantallas compartidas se convirtieron en pizarras improvisadas. La cultura visual es una de las herramientas más potentes que los estudiantes (en todos los niveles educativos) manejan en este campo, ya que esta generación ha nacido tras las pantallas, y con ello optan a ver cualquier cosa, de cualquier lugar, en cualquier momento. El objetivo de este modelo es reconocer a todas las culturas como productoras de imágenes, y que el alumno comprenda el valor cultural que tiene ese material al que puede acceder tan fácilmente.

Pero no en todos los centros encontramos este modelo. Lo cierto es que, a excepción de algunos pequeños matices, o algunas actividades en concreto, por norma general, en los centros se sigue trabajando la educación plástica como hace muchos, muchos años... Así pues, al entrar a un aula de plástica, comprobamos que las prácticas educativas en la educación artística siguen desarrollando el modelo logocentrista, cuyo objetivo final es dar a los alumnos las herramientas necesarias para entender y producir arte, evidentemente desde un punto de vista

académico. O, a veces, en menor medida, se intenta introducir el modelo filolingüístico, centrado en el arte como un lenguaje más.

Nos parece interesante destacar cómo, durante la etapa de secundaria, el alumnado deja de trabajar el modelo expresionista, que es muy utilizado en infantil y primaria, como si ya no fuera necesario expresarse directamente a través del dibujo. A lo largo de estos cursos, que transcurren en la adolescencia, se les pide a los discentes desarrollar unas destrezas manuales con las que obtener un «buen trabajo, un ejercicio bonito, armónico, limpio...», por lo que los alumnos trabajan con la condición de «dibujar bien» y toda posibilidad de expresión se queda por el camino.

Esta investigación se presenta como alternativa a la monotonía y el hieratismo que se respira en las aulas. El uso del arte contemporáneo, y más concretamente el arte relacional, permite respetar las características, el ritmo y el estilo de aprendizaje de cada educando, promueven el trabajo en equipo, fomentando los valores de compañerismo, solidaridad, responsabilidad, y logrando que los alumnos con baja autoestima se motiven a participar activamente en el proyecto propuesto.

Además, al reconocer la importancia de las emociones como parte integral y real de la vida en el aula; al interesarse por lo que les sucede, intercambiar opiniones sobre cómo realizan su proceso creativo, mostrarles referentes, debatir acerca de lo que otros plantean, sus diferentes puntos de vista, dar credibilidad y reconocimiento a aquello que crean, les ayuda a tomar confianza en lo referente a sus destrezas, por lo que además contribuye al avance, originando un alto rendimiento académico.

En el desarrollo de esta práctica se combinan diferentes estrategias para ayudar a los alumnos a comunicarse de manera efectiva, expresándose adecuadamente a través de las artes plásticas y, desde la figura del docente, contribuyendo en el proceso de investigación, dándonos la oportunidad de tener un conocimiento más exhaustivo del alumno, ya que nos permite indagar en su perfil, sus gustos, sus conocimientos y también en sus carencias para poder ayudarles, estimulando su pensamiento y la creatividad de manera dinámica y divertida. De esta manera, los estudiantes expresan inquietud y curiosidad por las referencias y materiales que les aportamos y les sirven

de guía, consiguiendo, de alguna manera, que los alumnos aprendan casi sin darse cuenta, solventando los inconvenientes de una manera natural.

Como reflexión final podemos aducir que el hecho de no darles una respuesta, sino proponerles muchas y diversas soluciones a un mismo problema abre sus mentes, logrando mejoras generalizada al tener que ser ellos mismos quienes se saquen «las castañas del fuego», poniendo de manifiesto sus habilidades y destrezas, aprendiendo de los errores y consiguiendo un aprendizaje que no se olvida tras volcar el contenido en un examen.

Bibliografía

Abad, J. (2007) «Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración», *La educación artística como instrumento de integración intercultural y social*. pp. 37-76

Ersilias.com. <http://www.oei.es/historico/artistica/articulos01.htm>

Boschma, J. Groen, I. (2006). *Generación Einstein: más listos, más rápidos y más sociales. Comunicarse con los jóvenes del siglo XXI*. Editorial Kessie, p. 96.

Bourriaud, N. (2006-2008). *Estética relacional*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Adriana Hidalgo.

Eisner, E., (2002). «Artes y creación de la mente», *El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Editorial Paidós, pp. 70-92.

Martín, A. (2021) *Cuarenta años sin una ley de educación estable: una sopa de siglas que repercute en la calidad de la enseñanza*. Noticias RTVE. <https://www.rtve.es/noticias/20210913/ocho-leyes-educativas-cuatro-decadas-democracia/2170094.shtml>

Vergara, J. (2020). *Un aula, un proyecto: el ABP y la nueva educación a partir de 2020*. Editorial: Narcea.